

## Las armas en la guerra

Después del triunfo de los liberales en Peralonso la revolución adquirió un mayor prestigio militar que era necesario consolidar. Se solicitó el apoyo del presidente Zelaya para el desembarco del general Siervo Sarmiento en La Guajira y para el envío de una expedición hacia Panamá. Zelaya se interpuso. Las armas que entregaron en Nicaragua eran obsoletas y en mal estado. Se prometieron mil rifles Remington, 200.000 balas y dos cañones, y se entregaron seiscientos rifles, 120.000 balas y un cañón.

Por su parte, el gobierno conservador colombiano adquirió armas, y para ello tuvo que hacer emisiones que terminaron llevando al país a la bancarrota.

Los dos contendientes de la guerra de los Mil Días utilizaron la más variada gama de armamentos que, en el caso de las armas de fuego, reunió desde rifles de percusión y aquellos construidos por armeros de provincia, popularmente conocidos como de "fisto", hasta los más modernos fusiles de precisión. Las necesidades de la guerra, y los diversos orígenes que tuvieron las adquisiciones, impidieron que las fuerzas en conflicto pudieran homogeneizar el pertrecho de sus tropas. Lo máximo que se logró fue uniformar pequeñas unidades, ventaja que desaparecía en el momento mismo de emprender operaciones mayores, para las que era preciso reunir al menos varios batallones.

### COLLINS Machete con vaina que perteneció al teniente coronel Elías Sandoval

c 1899  
Hierro, bronce y  
aluminio  
81 x 8,5 x 2,2 cm  
Museo Nacional de  
Colombia, reg. 42



### Carabina Winchester calibre 44

c 1870  
Acero y madera  
97,5 x 12 x 3,5 cm  
Museo Nacional  
de Colombia,  
reg. 71.1

**Revólver Gras  
calibre 45**

c 1885  
Ebonita, acero y  
níquel  
27,5 x 13,5 x 4,5 cm  
Museo Nacional de  
Colombia, reg. 81



Los diferentes modelos y tipos de fusiles utilizados no fueron monopolio de ninguno de los grupos en conflicto, puesto que las deserciones, la venalidad y las derrotas hicieron que pasaran a manos de los contrarios.

A las principales marcas de fusiles se unieron otras armas que lindaban con el arcaísmo bélico, tales como las hondas, las piedras, los garrotes o los simples palos aguzados en forma de cuchillo o lanza.

El machete fue sencilla y terrorífica arma usada por igual entre los dos contendientes. Fue tal vez la más popular de todas, aunque de bajo prestigio militar y social, a causa de su humilde origen, ligado a las labores del campo y al efecto brutal que causaban sus heridas.

CARLOS EDUARDO JARAMILLO



**Fusil Gras con  
bayoneta, calibre 60**

c 1874  
Acero, hierro y madera  
130 x 10 x 2,8 cm  
Museo Nacional de  
Colombia, reg. 68,3

**Cartuchera y cartuchos  
de fusil Gras**

c 1874  
Cuero, metal y pólvora  
28 x 19,5 x 6 cm  
Museo Nacional de  
Colombia, reg. 21

